



“Uno, dos, tres”

Viernes 20 de enero de 2023
20:00 h. Casa de la Cultura

Primera sesión de la nueva iniciativa cultural «Cinefórum Cabanillas», con la proyección de la película «Uno, dos tres», de Billy Wilder (Estados Unidos, 1961). Tras la proyección, charla coloquio entre organizadores del fórum y el público asistente.

Sátira política de 1961 sobre la Guerra Fría, que en el momento del rodaje de la película amenazaba con destruir el mundo. En 1964 Stanley Kubrick planteó algo parecido en «Teléfono Rojo: ¿Volamos hacia Moscú?», pero en lugar del ritmo trepidante de Wilder, eligió el formato de comedia negra.

Argumento: C.R. MacNamara, representante de Coca-Cola en el Berlín Occidental de antes del muro, hace tiempo que proyecta introducir su marca en la Unión Soviética. Sin embargo, en contra de sus deseos, lo que su jefe le encarga es cuidar de su hija Scarlett, que está a punto de llegar a Berlín. Se trata de una díscola y alocada joven de 17 años que, eludiendo la vigilancia de MacNamara, se casa con Otto Piffl, un joven comunista que vive en la Alemania Oriental. Si MacNamara quiere conservar su puesto e incluso ascender debe hacer que los diferentes bloques lleguen a un acuerdo... en horas.

Comentario: Es una de las películas con diálogos más rápidos de la historia del cine, si no la más rápida. Es una película recomendable para comprender qué es el capitalismo, el inicio de la globalización, los bloques, etcétera.

James Cagney, el protagonista, estaba retirado de la interpretación y el director le dijo que había hecho una película expresamente para él. Billy Wilder había querido hacer una película con los Hermanos Marx en la ONU. El proyecto no avanzó pero el tono general del trabajo que ya habían hecho lo usaron en «Uno, dos, tres».

Basada en una obra de teatro que ya llevaba indicaciones para ser interpretada en estilo «molto furioso». Fue un fracaso comercial en su momento, porque la Guerra Fría no se la tomaba nadie en broma. Le dijeron al director que la próxima película “la hiciera sobre el cáncer de pulmón, a ver qué tal le salía”.

Esta película comenzó un período de declive de Billy Wilder, debido su posición política: no hay personajes por los que puedas sentir empatía, sino que no deja títere sin cabeza (niños, casadas, oficinistas, ex-nazis, jefes, empleados...).

Crítica y se ríe de los rusos, pero también a los americanos, a los alemanes... Wilder era de origen polaco y no le estaba gustando cómo evolucionaba el capitalismo de consumo.

Próxima película, 17 de febrero:
“La mujer de la montaña” (Benedikt Erlingsson, 2018)